

Estilos de aprendizaje en el programa de Administración Financiera de la Universidad del Tolima

Mónica Bibiana González Calixto

Profesora e investigadora de la Universidad del Tolima
Departamento de Estudios Interdisciplinarios del IDEAD.
Administradora industrial y Especialista en Finanzas
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia;
Magíster en Administración,
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.
mbgonzalezc@ut.edu.co

Leonor Córdoba Andrade

Profesora e investigadora de la Universidad del Tolima
Departamento de Estudios Interdisciplinarios del IDEAD.
Doctora por la Universidad de Salamanca
Magister en Educación Pontificia Universidad Javeriana, Cali;
Psicóloga Universidad Católica de Colombia.
lcorand@gmail.com o lcordobaa@ut.edu.co

Ricardo Benjamín Perilla Meluche

Profesor e investigador de la Universidad del Tolima
Departamento de Estudios Interdisciplinarios del IDEAD.
Administrador de Empresas y Especialista en Gerencia de Proyectos
Universidad del Tolima
Magister en Pensamiento Estratégico y Prospectiva
Universidad Externado de Colombia.
rbperilla@ut.edu.co

Resumen

Este artículo presenta la fase de identificación de estilos de aprendizaje, correspondiente a una investigación realizada en la Universidad del Tolima, entre el año 2016 y 2017. El estudio partió de la necesidad de identificar cómo aprenden los estudiantes y profesores del programa de Administración Financiera, bajo la modalidad a distancia. Este programa académico, se encuentra en proceso de acreditación y se ofrece en Centros de Atención Tutorial (CAT) en 15

municipios; En este sentido, la Universidad del Tolima como institución de educación superior, busca mejorar su calidad y favorecer el desarrollo de procesos de aprendizaje oportunos y eficaces para las necesidades académicas, sociales y laborales de los estudiantes (Alarcón, 2012).

El objetivo, en esta fase investigativa, consistió en identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes y profesores de Administración Financiera de la UT, basados en el modelo de Kolb; con este insumo, tener bases para fortale-

cer la calidad de la educación en este programa. Los resultados encontrados permitieron evidenciar que los estudiantes de los primeros semestres de Administración Financiera del CAT Ibagué, utilizan estilos más teóricos y los estudiantes de últimos semestres prefieren aprender de manera más práctica, es decir, prefieren los estilos que implican experiencias. Igualmente se encontró mayor diversidad en los estilos de aprendizaje de los estudiantes que en los de profesores.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje, Educación Superior, Universidad del Tolima, Kolb

Introducción

En este artículo se compartirá parte de un estudio sobre estilos de aprendizaje, desarrollado en el contexto universitario y en la modalidad de educación a distancia, que busca aportar a la reflexión en torno a cómo aprenden los estudiantes en la educación superior y contribuir de esta manera, al fortalecimiento de estrategias que promuevan mayor protagonismo de quienes aprenden, por cuanto ellos constituyen el centro de la educación. Desde esta mirada, el énfasis de la formación, debe hacerse en los procesos internos de la persona que aprende, es decir, sobre sus procesos cognitivos y socio-afectivos.

Desde este punto de referencia, se sabe que las instituciones de educación superior, al igual que las de otros niveles, se enfrentan hoy día, sobretudo, a la diversidad de sus estudiantes, bien sea condición de género, religión, raza, estatus socioeconómico y otras variables (diferencias individuales en las formas de aprender), que se conceptualizan bajo el nombre de **estilos de aprendizaje**.

Así, los estudiantes presentan formas particulares para aproximarse a lo que aprenden, las cuales en conjunto, pueden configurarse en patrones compartidos o similares en las personas, conocidos como estilos (Lozano, 2013). De acuerdo con González, Roces, Bernardo y García (2002),

“el estilo de aprendizaje se sitúa entre la capacidad intelectual y la personalidad del individuo” (p. 167). Condición que se ha constituido en el origen de las dificultades para su investigación. No obstante, estudiosos de diversas disciplinas, especialmente, desde las ciencias de la educación, han realizado considerables esfuerzos por avanzar en su comprensión y en su evaluación (Biggs, 1987, 1993; Marton et al. 1993; Schmeck, 1988; Svensson, 1976).

De esta manera, han surgido diversos enfoques que constituyen amplio espectro de conceptos para estilos de aprendizaje, agrupables en dos tendencias principalmente. La primera, asume la concepción de los estilos desde otras dimensiones del ser humano: las motivaciones, los intereses, los sentimientos y las actitudes. De acuerdo con esta tendencia, el estilo sería “una síntesis de rasgos individuales, motivos y preferencias, por una parte, y criterios lógicos y estratégicos, por otra” (González et al. 2002, p. 167).

La otra orientación, se focaliza en los aspectos estrictamente cognitivos, y describe los estilos como “la variación individual de los modos de percibir, recordar y pensar, o como formas distintas de aprender, almacenar, transformar y emplear la información” (Kogan, 1971, p. 306 citado por González et al. 2002). Basados en este mismo enfoque cognitivo se definen los estilos, como las estrategias que utilizan las personas para el procesamiento de la información y la resolución de problemas (González et al. 2002).

Uno de los autores que desde la década de los 70 aportó evidencia importante en cuanto a los estilos de aprendizaje fue David Kolb, quien en su teoría de aprendizaje experiencial, estableció un modelo de explicación holístico y multilineal, que se fundamenta en definir los procesos de construcción y adquisición del conocimiento, como producto de las tensiones existentes entre las habilidades y las capacidades de las personas con las demandas del contexto, para lograr un proceso de aprendizaje eficaz (Kolb & Kolb, 2005).

Surgen entonces, dos modos de aprender la experiencia: el modo de la experiencia concreta (CE) y la conceptualización abstracta (AC) y dos modos de transformar la experiencia: observación reflexiva (RO) y experimentación activa (AE), los cuales entran en una dialéctica o transacción constante (Kolb, 1999; Kolb & Kolb, 2005), y a través de su confrontación e integración, se originan modos o estilos para aprender: asimilador, acomodador, convergente y divergente (Kolb, 1984).

Las personas que perciben información mediante una experiencia concreta y la procesan por medio de observación reflexiva, poseen el estilo divergente. El estilo **acomodador**, se presenta en las personas que perciben por medio de la experiencia concreta y que procesan a través de la experimentación activa. En el estilo **asimilativo**, se ubican personas que perciben por conceptualización abstracta y procesan la información por observación reflexiva. En la tabla 1, se presentan algunas características asociadas a cada estilo

Tabla 1. Características de los estilos de aprendizaje de Kolb

Convergente	Divergente	Asimilador	Acomodador
Pragmático	Sociable	Poco sociable	Sociable
Racional	Sintetiza bien	Genera modelos	Acepta retos
Análítico	Orientado a las personas	Reflexivo pensador	Impulsivo
Gusta de la experimentación	Empático	Disfruta la teoría	Orientado a la acción
Poco empático	Muy imaginativo	Poco empático	Poca habilidad analítica
Hermético	Emocional	Planificador	Empático
Buen líder	Flexible	Poco sensible	Flexible
Deductivo	Intuitivo		

Fuente: Lozano (2006) citado por Zapata et al. (2012).

Estos estilos se gestionan y consolidan en tres etapas: 1) adquisición, que se orquesta desde el nacimiento hasta la adolescencia, por medio del desarrollo de habilidades básicas, que configuran las respectivas estructuras cognitivas implicadas en el proceso de aprendizaje; 2) la especialización, que se origina desde la escolarización formal hasta las primeras experiencias laborales y personales que se vivencian en la edad adulta; aquí, las fuerzas de socialización en contextos sociales y educativos influyen en el desarrollo de un estilo de aprendizaje particular y especializado; y 3) la integración en la vida media y posterior, donde los modos o estilos no dominantes de aprendizaje se expresan en mayor medida en la vida laboral y personal (Kolb, 1999).

De ahí, que este concepto de estilos de aprendizaje se haya extendido a diferentes ámbitos del ser humano (educativo, laboral, social y

comunitario, entre otros); también, en las etapas de su desarrollo, (niñez, adolescencia, adultez y vejez); además, sus disertaciones y aplicaciones han aumentado significativamente con el pasar del tiempo (Kolb, 1984).

Especialmente, en el nivel de educación superior, en el que se ha identificado la importancia del diseño e implementación de acciones de carácter institucional, con visión clara y concreta sobre los procesos de aprendizaje que se quieren promover en los estudiantes y que sea transversal al desarrollo del currículo, la formación del profesorado, el desarrollo permanente del estudiante, el del personal administrativo y sobre la adquisición de recursos necesarios para la consecución de este objetivo (Kolb & Kolb, 2005).

De esta manera, se podrá contribuir a que los estudiantes tengan mayor acercamiento a

información más compleja y que requieran niveles de procesamiento más elaborados, para el despliegue de múltiples estrategias y actividades de aprendizaje autónomas, necesarias para permanecer y terminar exitosamente sus estudios universitarios (Bahamón, Viancha, Alarcón y Bohórquez, 2012).

A partir de las premisas antes descritas, se presenta la metodología utilizada en esta fase y los estilos identificados, que sirven de marco de referencia para el estudio sobre los estilos de aprendizaje desarrollado con estudiantes y profesores del programa de Administración financiera en la modalidad a distancia, realizado en Universidad Pública. Por último, se dejan algunas conclusiones derivadas de los resultados.

Se espera que este artículo provoque lecturas diferentes sobre el tema y que aúnen esfuerzos en torno a una educación superior de mayor calidad, centrada en el aprendizaje y en la persona que aprende y en cómo aprende.

Aspectos Metodológicos

Esta investigación fue de tipo descriptiva y se definió bajo la premisa del enfoque cuantitativo. Se tomaron 144 estudiantes y 46 profesores, del programa de Administración Financiera de la Universidad del Tolima – Centro de atención tutorial -CAT- Ibagué; a ellos, se les aplicó el inventario de estilo de aprendizaje (LSI) diseñado por Kolb (1976,1984), en su formato original, compuesto de nueve series de cuatro frases cada una. En cada serie se debía asignar un número de 1 a 4 a cada frase, siendo 4 la que reporta más beneficios para la persona cuando aprende y 1 la que menos se identifica con su forma de aprender.

Las preguntas del cuestionario, se refieren al modo en que el estudiante se comporta o actúa ante un problema al que deba dársele solución u obtener un resultado urgente, o al encontrarse con una realidad nueva o cambiante. Otros aspectos observables, se asocian con la impor-

tancia relativa que en un proceso, el estudiante otorga a la experiencia, observación, conceptualización o a la experimentación. Para los estudiantes, el muestreo fue estratificado con el fin de tomar un número representativo de cada semestre. En el caso de los profesores, se encuestó a toda la población del CAT de Ibagué. El instrumento se aplicó presencialmente, explicando la forma correcta de diligenciamiento y otorgando un tiempo de 15 minutos aproximadamente para entregarlo. Los participantes tuvieron la opción de incluir su correo electrónico para recibir los resultados.

Los datos se analizaron en un aplicativo elaborado en Excel, de acuerdo a los criterios de medición establecidos por el instrumento. En cuanto a la sistematización, es importante aclarar que la calificación establecida para el instrumento, consiste en sumatorias de los diferentes ítems, de manera que la persona queda clasificada dentro de alguno de los cuatro estilos definidos por Kolb; sin embargo, puede suceder, que las respuestas suministradas por la persona que diligenció este instrumento, conlleven a obtener el valor de cero durante las operaciones matemáticas que se llevan a cabo para lograr dicha clasificación. En este caso, el estudiante queda sin ser clasificado en alguno de los 4 estilos.

Así, los resultados para un estudiante pueden ser cuatro opciones: 1) quedar en alguno de los cuatro cuadrantes o estilos definidos por Kolb, 2) quedar sobre el eje x, 3) quedar sobre el eje y, 4) quedar en el origen de los dos ejes. Solamente en el primer caso, se presenta una preferencia hacia un estilo de aprendizaje; en los últimos tres casos no hay un estilo de aprendizaje en particular. A continuación se presenta en forma gráfica, la ubicación de los estilos de aprendizaje en el eje de coordenadas (Figura 1); allí se puede observar, que las respuestas de una persona y sus mediciones, lo pueden ubicar en uno de los cuatro cuadrantes o de lo contrario quedar sin un estilo de aprendizaje definido. En este sentido, en los resultados de esta investigación, se han dejado visibles los cuatro casos mencionados.

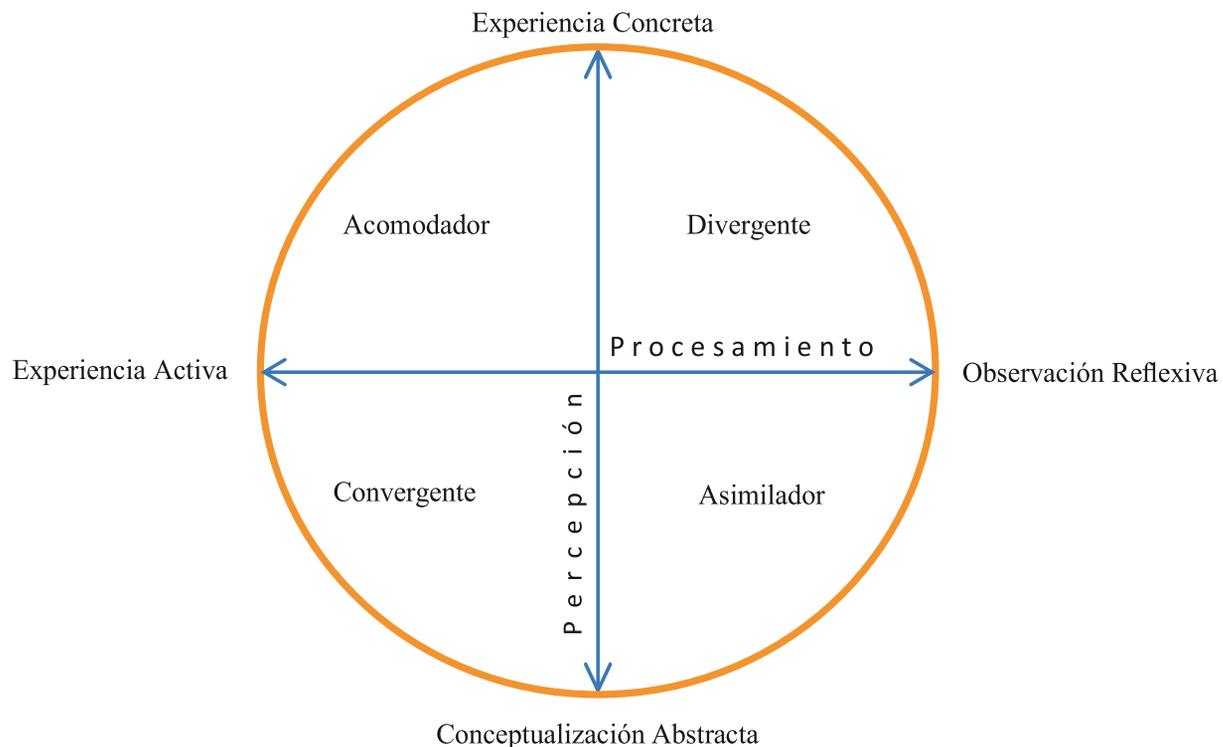


Figura 1. Estilos de Aprendizaje de Kolb en el eje de coordenadas
Fuente: autor (adaptación de Lozano, 2013)

La ejecución de esta primera fase de la investigación, consistió en la aplicación del test de Kolb a los estudiantes y profesores del programa de Administración Financiera; posteriormente, se sistematizó e identificaron sus estilos de aprendizaje y se realizaron algunos análisis previos.

Resultados

A continuación se presentan los resultados consolidados:

Tabla 1. Estilos de Aprendizaje de Estudiantes y Profesores de Administración Financiera – CAT Ibagué

SEMESTRE	ORIGEN	SOBRE EJE X	SOBRE EJE Y	DIVERGENTE	ASIMILADOR	CONVERGENTE	ACOMODADOR
1	0,00%	6,25%	6,25%	18,75%	43,75%	12,50%	12,50%
2	6,25%	0,00%	6,25%	25,00%	37,50%	18,75%	6,25%
3	6,25%	6,25%	0,00%	37,50%	25,00%	6,25%	18,75%
4	0,00%	0,00%	6,25%	43,75%	12,50%	6,25%	31,25%
5	0,00%	6,25%	0,00%	50,00%	25,00%	6,25%	12,50%
6	6,25%	0,00%	6,25%	50,00%	12,50%	12,50%	12,50%
7	6,25%	0,00%	0,00%	37,50%	25,00%	18,75%	12,50%
8	0,00%	6,25%	0,00%	43,75%	12,50%	6,25%	31,25%
9	6,25%	0,00%	0,00%	37,50%	6,25%	6,25%	43,75%
10	0,00%	0,00%	6,25%	31,25%	12,50%	12,50%	37,50%
Estudiantes	3,47%	2,78%	3,47%	36,11%	20,83%	11,81%	21,53%
Profesores	0,00%	0,00%	2,17%	45,65%	17,39%	4,35%	30,43%

Fuente: autor

En la tabla 1, los datos muestran que los estudiantes de Administración Financiera de la sede Ibagué, tienen principalmente un estilo de aprendizaje asimilador en los dos primeros semestres, reflejando estudiantes más orientados hacia la conceptualización y la reflexión; del tercer semestre al octavo, predomina el estilo divergente y hay una tendencia importante del estilo acomodador, en los semestres noveno y décimo.

En general, se evidencia que hay una mayor preferencia por parte de los estudiantes hacia los estilos de aprendizaje divergente (36,11%) y acomodador (21,53%). Los estilos asimilador y convergente, se presentan en menor proporción 20,83% y 11,81%, respectivamente.

En cuanto a los profesores, se encontró una marcada preferencia hacia el estilo divergente (45,65%), seguido por el estilo acomodador (30,43%); estos porcentajes son mayores, en comparación con los encontrados en estudiantes (36,11% y 21,53% respectivamente).

Es importante señalar que hay mayor diversidad en los estilos de aprendizaje de los estudiantes que en los profesores. Por ejemplo, para el caso del estilo convergente tan solo el 4,35% de los profesores aprenden de esta manera, en contraste con el 11,81% de los estudiantes que lo prefieren. De modo similar, se evidencia mayor predilección de los estudiantes hacia el estilo asimilador (20,83%), que de los profesores (17,39%).

Adicionalmente, se observa un mayor porcentaje de estudiantes que no tienen un estilo de aprendizaje dominante (9,72% ubicados en el eje y, x y origen), que de profesores (2,17% sobre eje y).

Conclusiones

Los resultados de esta primera fase del estudio permitieron evidenciar que los estudiantes

de los primeros semestres de Administración Financiera del CAT Ibagué, utilizan estilos más teóricos y los estudiantes de los últimos semestres prefieren aprender de manera más práctica, prefiriendo estilos que impliquen experiencias.

Para estos estudiantes, que desarrollan una preferencia por el estilo divergente, puede ser muy favorable el modelo de investigación formativa que se aplica en el Instituto de Educación a Distancia, en el cual los estudiantes deben observar, indagar, estudiar y relacionar las temáticas del curso dentro de una empresa, permitiéndoles un acercamiento a la realidad empresarial, a partir de la cual pueden reflexionar y cuestionar las teorías que se abordan en el aula.

En el caso del estilo acomodador, el estudiante va de una experiencia concreta hacia una activa, es decir, que a partir de las experiencias que vive en el aula o en su proceso de investigación formativa, busca aplicarlas en su propia realidad. Para estos estudiantes, puede ser muy positivo tener un trabajo, en el que pueda realizar acciones que le permitan practicar. Conviene mencionar, que en el programa de Administración Financiera, sede Ibagué, más del 60% de los estudiantes trabajan, lo cual facilita su aprendizaje, en tanto confrontan lo experimentado en el aula, con su vida laboral y en algunos casos hasta con lo personal.

Por otra parte, esta primera fase, refleja la necesidad de indagar las causas por las cuales los estudiantes presentan un porcentaje relativamente alto (20,83%) con el estilo asimilador (Ver Tabla 1), dado que en este estilo, se encuentran estudiantes orientados a la teoría y al razonamiento inductivo y abstracto. Por supuesto, es interesante encontrar este porcentaje en los estudiantes, pues difiere del presentado por los profesores (17,39%), y establece un potencial de estudiantes con habilidades y capacidades para realizar procesos investigativos. Sin embargo, exceptuando esta diferencia, se encontró que los docentes del programa de Administración

Financiera del CAT Ibagué, presentan estilos de aprendizaje similares a los estudiantes, lo cual permitiría una mayor afinidad en cuanto a las estrategias pedagógicas utilizadas por aquellos, en el aula.

Específicamente, para el caso de los profesores del programa, llama la atención la preferencia del estilo acomodador, teniendo en cuenta que en su mayoría son profesores catedráticos y desempeñan actividades laborales y profesionales diferentes a las de la docencia. Esta situación puede constituir gran ventaja para la socialización de experiencias de los docentes hacia los

estudiantes y también, que son más prácticos los docentes que los estudiantes.

Finalmente, aunque se han identificado preferencias por los estilos divergentes y acomodador, tanto en estudiantes como en profesores, es importante destacar que se presentan estudiantes con otros estilos como el asimilador y el convergente, los cuales se constituyen en minorías, a quienes los docentes deberían prestar atención para que se realicen actividades y estrategias pedagógicas que favorezcan el aprendizaje de dichas personas (González, et al., 2017).

Referencias Bibliográficas

- Alarcón, R. (2012). *Internacionalización de la Educación a distancia y su alcance a las zonas excluidas dentro del territorio nacional*. En: Morocho, M. y Rama, C., *Nuevas fronteras de la educación a distancia* (pp. 9-18). Loja: Universidad Técnica Particular de Toja.
- Bahamón, M. J., Vianchá, M. A., Alarcón, L.L. y Bohórquez, C. I. (2012). *Estilos y estrategias de aprendizaje: una revisión empírica y conceptual de los últimos diez años*. *Pensamiento Psicológico*, 10 (1), 129-144.
- Biggs, J.B. (1987). *Student Approaches to Learning and Studying*. Hawthorn, Victoria: Australia Council for Educational Research.
- Biggs, J.B. (1993). *What do inventories of student's learning processes really measure?. A theoretical review and clarification*. *British Journal of Educational Psychology*, 63, 3-19.
- García-Fuentes, J. Miguel Muñoz Cantero y Eduardo Abalde Paz. (2002) *Universitarios y profesionales, diagnóstico de estilos de aprendizaje, universitarios y profesionales*, 339 RIE, vol. 20-2 (2002) *Revista de Investigación Educativa*, 2002, Vol. 20, n.º 2, págs. 339-356 Universidade da Coruña
- González-Calixto, M., Patarroyo, N., & Carreño, C. (2017). *El principio de justicia en el aula y la responsabilidad moral del docente, frente a los estilos de aprendizaje*. *Revista de investigación, desarrollo e innovación*, 7 (2), 241-253. DOI: <https://doi.org/10.19053/20278306.v7.n2.2017.4497>
- González-Pienda, Rocés, C., Bernardo, A.B. y García, M.S. (2002). *Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento*. En: J.A. Gonzáles-Pienda, R. González, J.C. Núñez, A. Valle. *Manual de Psicología de la Educación* (pp.165-186). Madrid: Pirámide.

